# LAS CLAVES PARA UNA **BUENA RECRÍA DE CORDERAS**

**Conseguir un proceso de recría exitoso depende de la combinación de una serie de factores que el ganadero debe conocer y aprender a gestionar. Tal y como demuestra la epigenética, los mismos genes de una cordera se expresarán de una manera u otra según cómo hayan sido las condiciones de alimentación antes y después de su nacimiento y al estrés al que haya sido sometida. Dicho de otro modo, mejorando la alimentación, salud, alojamiento y manejo de las corderas, será posible elevar a la máxima expresión la genética de las granjas.**

De esta manera, se reducirá la edad del primer parto por debajo de los 14 meses, se conseguirán ovejas más longevas y con mayores producciones vitalicias (**Gráfico 1**).

## ALIMENTACIÓN

Es importante que las corderas nazcan sanas, con vitalidad y con un peso elevado, puesto que su peso al nacer está directamente relacionado con su viabilidad. Durante los últimos 45 días de gestación tiene lugar el mayor crecimiento y desarrollo de los fetos y la síntesis del calostro. Por tanto, son claves la alimentación y el estado de las madres para garantizar la viabilidad de los corderos. Después, debemos asegurarnos un aporte suficiente de calostro durante las primeras 12 horas de vida.

A partir de la primera semana de vida se pondrá a disposición de la cordera Melkum muesli, que no solo favorecerá el crecimiento del animal, sino que potenciará su consumo desde las primeras semanas de vida ayudando así a un buen desarrollo ruminal.

El destete se realizará a partir de los 50 días de vida, de manera gradual y con un peso de alrededor de los 11-12 kg, sin que coincida con cambios de grupo o pauta vacunal que pueda distorsionar el nivel de anticuerpos ideal.

Entre las 5 y las 22 semanas de vida de la cordera se produce un crecimiento alométrico en la glándula mamaria: el desarrollo de la glándula es superior al desarrollo corporal de las corderas. Durante esta fase se produce un engrosamiento, alargamiento y ramificación de los conductos de la glándula mamaria. Los niveles de energía y proteína del pienso van a condicionar los ritmos de crecimiento, el desarrollo de la glándula mamaria y del tejido extraparenquimatoso.

El engrasamiento excesivo puede limitar el crecimiento del parénquima mamario y reducir la capacidad de producción de leche en la fase adulta. Por ello, en esta fase racionaremos el consumo de pienso y forraje adaptándolo a sus necesidades.

Para alcanzar el objetivo de llevar a las corderas al primer parto con edades próximas a los 13 meses de edad debemos comenzar la fase de cubrición a partir los 8 meses. En ese momento, la cordera debe haber alcanzado el 65% de su peso vivo adulto y contar con un estado corporal adecuado.

**Gráfico 1.** Curva de crecimiento de corderas

## A MODO DE CONCLUSIÓN

Una correcta alimentación es una de las piezas claves para una buena recría, siempre acompañada de una buena sanidad y un buen manejo. Debemos ser capaces de conseguir corderas sanas y bien desarrolladas, con una condición corporal adecuada para cada fase productiva que nos va a garantizar la producción futura de la explotación de ovejas.